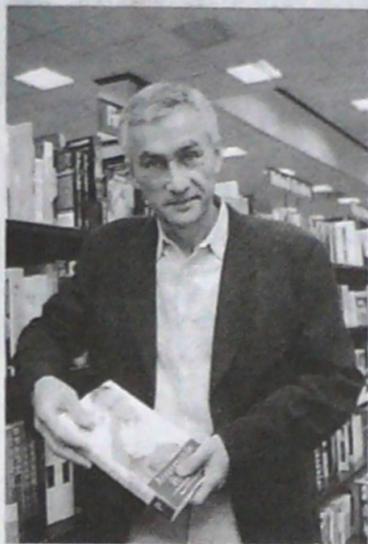


GRANDES FIRMAS *The New York Times*

LA ENTREVISTA QUE (QUIZÁS) NUNCA VEAS

Por JORGE RAMOS
redaccion@elcolombiano.com.co



"Si el diablo me ofrece una entrevista, voy a los infiernos". Julio Scherer.

Hace unos días hice una entrevista en Caracas con el gobernante venezolano Nicolás Maduro y, quizás, nadie la pueda ver. Después de 17 minutos de conversación se levantó y dijo que la entrevista había terminado. "Eso es lo que hacen los dictadores", le dije, "no los demócratas".

Pocos segundos después se

acercó su ministro de comunicaciones, Jorge Rodríguez -con quien habíamos coordinado la entrada al país- y dijo que ellos no habían autorizado esa entrevista. Ahí mismo les ordenó a sus agentes de seguridad que confiscaran nuestras cuatro cámaras, todos los equipos y las tarjetas de video donde estaba grabada la entrevista. Luego nos detuvieron en el Palacio de Miraflores durante más de dos horas.

A mí y a la productora María Martínez nos metieron a un pequeño cuarto de vigilancia y nos exigieron que les diéramos nuestros celulares. Nos negamos a hacerlo. Poco después apagaron las luces del cuarto y unos agentes entraron y, por la fuerza, nos requisaron, nos arrancaron los celulares y mi mochila. Los otros cinco periodistas de Univision también fueron despojados de sus teléfonos. Trataban de evitar que se filtrara cualquier versión de la entrevista.

Nos quisieron subir a un camión para llevarnos, según ellos, al hotel. Pero no les creímos. En ese momento -y gracias a una llamada que María pudo hacer a nuestro jefe en Miami, Daniel Coronell, antes que le quitaran el celular- la noticia de nuestra detención

empezó a salir en las redes sociales. Y el cambio fue inmediato. Nos liberaron y nos dejaron ir en nuestro propio transporte al hotel. Un funcionario de inmigración nos informó esa misma noche que seríamos deportados del país.

Todo por hacer preguntas duras en una entrevista.

Hasta hoy no nos han regresado las cámaras ni la entrevista. Y solo a mí me regresaron el celular (con todo el contenido borrado).

La gran ironía es que nos censuraron y nos robaron la entrevista para evitar que Maduro se viera contestando preguntas sobre su papel de dictador y, al hacerlo, quedó demostrado que lo es. Sí, la entrevista fue fuerte, contenciosa, directa. Como, creo, debe ser con cualquier líder autoritario. Y, como todo, seguramente hubiera desaparecido tras un ciclo de noticias o dos. Pero al quitarnos el material y los equipos, detenernos y deportarnos, convirtieron la entrevista (que nadie ha visto) en un incidente internacional -ya que casi todo mi equipo era de periodistas extranjeros- y demostraron el carácter dictatorial del régimen.

Como en toda entrevista con un poderoso, he repensado

La gran ironía es que nos censuraron y nos robaron la entrevista para evitar que Maduro se viera contestando preguntas sobre su papel de dictador y, al hacerlo, quedó demostrado que lo es. Hasta hoy no nos han regresado las cámaras.

mucho si debimos haber hecho algo distinto. Pero nunca nos planteamos un escenario de tanta censura y brutalidad. Afortunadamente el ingenio de una periodista libre nunca se puede confiscar y una de las productoras que me acompañó, Claudia Rondón, apuntó fidedignamente todas las preguntas y respuestas de la entrevista.

La transcripción está lista y este es un adelanto. Le pregunté a Maduro sobre los fraudes electorales de 2013 y 2018; le enseñé las acusaciones de su exjefe de

inteligencia, Hugo Carvajal: "Has asesinado a cientos de jóvenes en las calles"; le di la lista con los nombres de 402 presos políticos -de un total de 989 que existen en sus cárceles según Foro Penal; le mostré el reporte de Human Rights Watch donde documentan 380 casos de abusos, incluyendo tortura, desde 2014; y le hice ver un video, que yo filmé, de tres jóvenes comiendo desperdicios de un camión de basura y que lo criticaban. Ahí se rompe Maduro y se va.

Habíamos acordado hablar entre 30 y 40 minutos. Y, claro, quedaron varias preguntas pendientes. Quería preguntarle sobre los 46 mil cubanos que, según Luis Almagro, el Secretario General de la OEA, están en Venezuela como "una fuerza de ocupación que enseña a torturar y reprimir". Mis valientes productoras, María y Claudia, ambas de origen cubano, me aseguran que en el equipo de seguridad de Maduro había varios agentes de Cuba.

Y para el final, citando una frase del presidente chileno, Sebastián Piñera, tenía esta pregunta para Maduro: "¿Por qué no se va? ¿Por qué causar tanto dolor por aferrarse a un poder que no le pertenece?"

Ya no la pude hacer ■

CARICATURA

Señales de humo



ILUSTRACIÓN RICKY

CITA TEXTUAL



"La situación en Venezuela ilustra claramente la manera en la que las violaciones de los derechos civiles y políticos, incluida la no defensa de las libertades fundamentales, pueden acentuar un declive de los derechos económicos y sociales".

MICHELLE BACHELET

La alta comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, en su exposición en Ginebra ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

SEXTA COLUMNA

SOLUCIÓN, BIOCOMBUSTIBLES

Por JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ
redaccion@elcolombiano.com.co



Tuve el privilegio de asistir a la "III Conferencia Internacional de Biocombustibles" organizada por "Fede Biocombustibles",

entidad presidida, con gran acierto, por el exministro Jorge Bendek Olivella. Fue todo un éxito y un foro de enseñanza para resolver los problemas de contaminación del aire que respiramos en Medellín y en las grandes ciudades de Colombia.

Cuatro conferencistas expertos de los Estados Unidos, dos del Brasil, uno de España, uno de Bélgica y siete colombianos nos mantuvieron concentrados, escuchando lo importante que será el cambio que se avecina de combustibles fósiles, contaminantes, a combustibles de origen vegetal amigables con el ambiente.

Otros tres foristas, del municipio, del concejo de la ciudad y de EPM, nos informaron sobre lo que en Medellín se está haciendo, que es mucho más de lo que se hace en otras grandes ciudades de Colombia. En Medellín estamos mal, pero se hacen esfuerzos para la limpieza

del aire, se amplió el pico y placa, que no me gusta, se aplica el día sin carro, se recomienda dejar el carro en la casa, se negociaron algo así como setenta buses ciento por ciento eléctricos, el metro y los metrocables son los mayores contribuyentes a la limpieza del aire. Pero hay que hacer más.

Una empresa privada, de origen antioqueño, hace los mayores esfuerzos para la limpieza del aire. Coordinadora, la transportadora de encomiendas, paquetes y toda clase de envíos, tiene sus furgones trabajando con el veinte por ciento de biodiésel y experimenta con uno que trabaja, sin ninguna modificación mecánica, con el ciento por ciento de combustible producto de la palma de aceite.

Se mostraba la calidad de los gases que salen por el exosto, con una servilleta blanca a unos cinco centímetros del

Una empresa antioqueña hace esfuerzos para la limpieza del aire con sus furgones que trabajan con biodiésel.

mofle, mientras se trabajaba el motor acelerado. Increíble y con la curiosidad de periodista, saqué mi pañuelo blanco y lo hice poner cerca de la salida de los gases. Mi incredulidad cambió por el convencimiento de que algo importante se estaba haciendo por esta empresa, nada de mancha en mi pañuelo y nada de olor en el mismo.

Otro asunto que quiero tratar ahora que se está aplicando el Código de Policía con la sanción a quienes compran

en las calles a los vendedores que las inundan. Los vendedores son personas que necesitan ingresos y que no han tenido la oportunidad de un empleo digno y permanente. Se someten a las inclemencias del tiempo, al sol y al agua. Prefieren eso a delinquir. Creo que más bien se les debe dar oportunidades. Eso ya está ensayado por lo menos en Medellín y en muchas ciudades del mundo como Roma y Lima.

Unos centros de ventas dignos, con servicios sanitarios, con restaurante y unos pequeños espacios para los comerciantes, solucionan el problema de las ventas callejeras. En Medellín dieron resultado siempre que pasen por el lugar buses y que no se permita la competencia en los andenes y cerca al centro de ventas. Eso ya está ensayado con éxito, pero las administraciones dejaron inundar las calles de venteros ■